



Trabajadoras domésticas de Uruguay impulsadas por la política de salario mínimo

Por Alma Espino, Soledad Salvador, Karina Colombo, Sharon Katzkowicz, Gabriela Pedetti y Martina Querejeta

Mensajes clave

- El salario mínimo se constituye como un instrumento potente para la determinación de salarios decentes.
- Se requieren políticas laborales amplias que incluyan salarios mínimos e inspecciones laborales y campañas de difusión para lograr los efectos deseados de la política.
- La introducción de salarios mínimos en el sector del trabajo doméstico de Uruguay ayudó a aumentar los salarios de las trabajadoras formales e informales, pero llevó a una disminución del empleo y la formalidad laboral.

Trabajo femenino subvaluado

En Uruguay, el 99% de las personas empleadas en el sector doméstico son mujeres, y el sector representa el 13% del empleo femenino total*.

El predominio de las mujeres en el sector, combinado con la visión tradicional del trabajo doméstico como responsabilidad de las mujeres, conllevó a la subvaluación de esta ocupación asociada con salarios bajos y altos niveles de informalidad.

Mientras aproximadamente el 25% de los trabajadores en Uruguay no tienen cobertura de seguridad social (considerados trabajadores "informales"), esta cifra aumenta a 46% para las mujeres en el sector doméstico*.

Por lo tanto, comprender el sector del trabajo doméstico es esencial en cualquier esfuerzo por reducir la brecha de género, que persiste a pesar del aumento de la participación femenina en el mercado laboral durante las últimas décadas.

La política de 2006 introduce derechos para las trabajadoras domésticas

Uruguay se ha posicionado como pionero en la región con la implementación de políticas laborales y sociales para promover la regulación y formalización de los trabajadores domésticos.

En 2006, la aprobación de la Ley 18.065 generó un cambio significativo en el marco regulatorio para las trabajadoras domésticas.

Esta nueva normativa, establece una serie de derechos para las trabajadoras domésticas, incluyendo la negociación salarial colectiva, la regulación de las horas de trabajo y los mecanismos para inspeccionar las condiciones de trabajo, entre otros aspectos.

El análisis

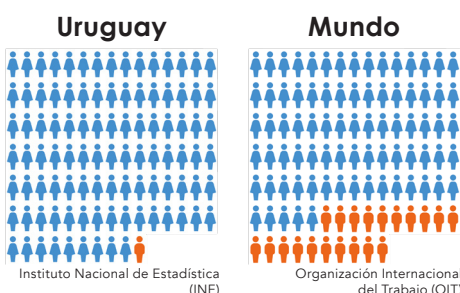
Un equipo de investigadoras locales de PEP se dispuso a analizar el impacto que la introducción del salario mínimo para las trabajadoras domésticas tuvo en sus salarios, empleo y movilidad del sector formal al informal para el período 2006 a 2016 en Uruguay.

El equipo también investigó si los impactos variaban según subgrupos de población (edad, región geográfica, presencia de menores en el hogar y etnia).

Las investigadoras aplicaron una metodología de densidad discontinua para economías duales (desarrollada por Hugo Jales, 2017) utilizando los datos de corte transversal de las Encuestas Continuas de Hogares 2006-2016 (Instituto Nacional de Estadística).

El estudio se centró en las trabajadoras domésticas con ingresos más bajos, para quienes la introducción de un salario mínimo podría tener mayores efectos.

Mujeres en el sector del trabajo doméstico (%)



* 2016 Encuesta Continua de Hogares (Instituto Nacional de Estadística)

Principales resultados

Consistentemente, se encontró que la introducción de salarios mínimos en el trabajo doméstico:

- **Tuvo un efecto positivo sobre los salarios.**
 - ◊ Casi el 20% de las trabajadoras domésticas aumentaron sus salarios.
 - ◊ Esto se dio tanto para las trabajadoras en el sector formal como en el informal (es decir, incluidas aquellas que no están directamente afectadas por la política salarial).
- **Produjo una migración de trabajadoras formales hacia el sector informal.**
 - ◊ Sin embargo, los datos secundarios indican que esto fue compensado por otras políticas introducidas -inspecciones y campañas de concientización- que llevaron a un aumento en la formalidad durante el período de análisis.

A su vez, como han demostrado otros estudios, es muy importante analizar los impactos de las políticas según características geográficas, étnicas y generacionales de las trabajadoras. El equipo encontró que:

- **En Montevideo**
 - ◊ Hubo un menor porcentaje de trabajadoras domésticas que aumentaron sus salarios.
 - ◊ El empleo disminuyó más que en otras áreas.
 - ◊ Estos efectos negativos pueden atribuirse a mayores oportunidades de empleo en otros sectores laborales con mejores condiciones.
- **La movilidad del sector formal al informal es mayor para las trabajadoras domésticas en el interior del país.**
- **La movilidad del sector formal al informal es mayor para las mujeres jóvenes.**
 - ◊ Esta tendencia podría deberse a que las personas más jóvenes tienen menos interés en los beneficios futuros de la formalización y la cobertura de la seguridad social o un menor poder de negociación con los empleadores.
- **No hay diferencias según el nivel educativo y la ascendencia étnico-racial de la trabajadora.**

También se encontró que el empleo en el sector del trabajo doméstico disminuyó aproximadamente un 3% durante el período de estudio. Sin embargo, el crecimiento económico y la mejora de las condiciones de trabajo mitigaron estos efectos adversos, favoreciendo la migración de trabajadoras a otros sectores sin generar desempleo.

Conclusiones e implicancias para la política

Los resultados de este trabajo destacan el rol de la negociación colectiva y el diálogo social entre el Estado, los trabajadores y los empleadores, siendo clave para continuar promoviendo cambios en el sector del trabajo doméstico.

El éxito de la política para aumentar los salarios de las trabajadoras domésticas, incluso aquellas informales que no están cubiertas por la política, indica que **los salarios mínimos son un instrumento potente para la determinación de pisos salariales decentes.**

Sin embargo, **es importante la aplicación de políticas laborales amplias que incluyan no solo la fijación de salarios mínimos sino también la inspección de las condiciones laborales y las campañas de difusión y sensibilización, para lograr el reconocimiento de los derechos laborales de las trabajadoras domésticas y mitigar posibles efectos negativos sobre la formalidad.**

Para ser más efectivas, **las campañas de formalización deben atender las diferencias geográficas en el cumplimiento de la regulación, así como a los grupos más vulnerables a la informalidad** (mujeres jóvenes).

Como los resultados del estudio provienen de un período de crecimiento económico sostenido, se necesita más investigación para analizar los posibles efectos de los aumentos del salario mínimo en contextos de desaceleración. Es necesaria más investigación para comprender los efectos de las políticas salariales a lo largo de toda la distribución del ingreso y no únicamente focalizado en trabajadores de menores salarios.

Este documento resume los resultados de [PMMA-20102](#) respaldados por la iniciativa PAGE II (2016-2020). Para obtener más información sobre los métodos de investigación y los resultados, lea el documento completo, publicado como parte de la serie de [PEP working paper series](#).

PAGE es una iniciativa mundial de investigación y creación de capacidad para el análisis de políticas sobre el crecimiento y el empleo en los países en desarrollo. PAGE cuenta con el respaldo del Department for International Development (DfID) del Reino Unido (o UK Aid) y el International Development Research Centre (IDRC) de Canadá.

Los puntos de vista y opiniones expresados en esta publicación son los de las autoras y no reflejan necesariamente los de PEP.